

Adán y Eva

El hermoso jardín y la
primera familia

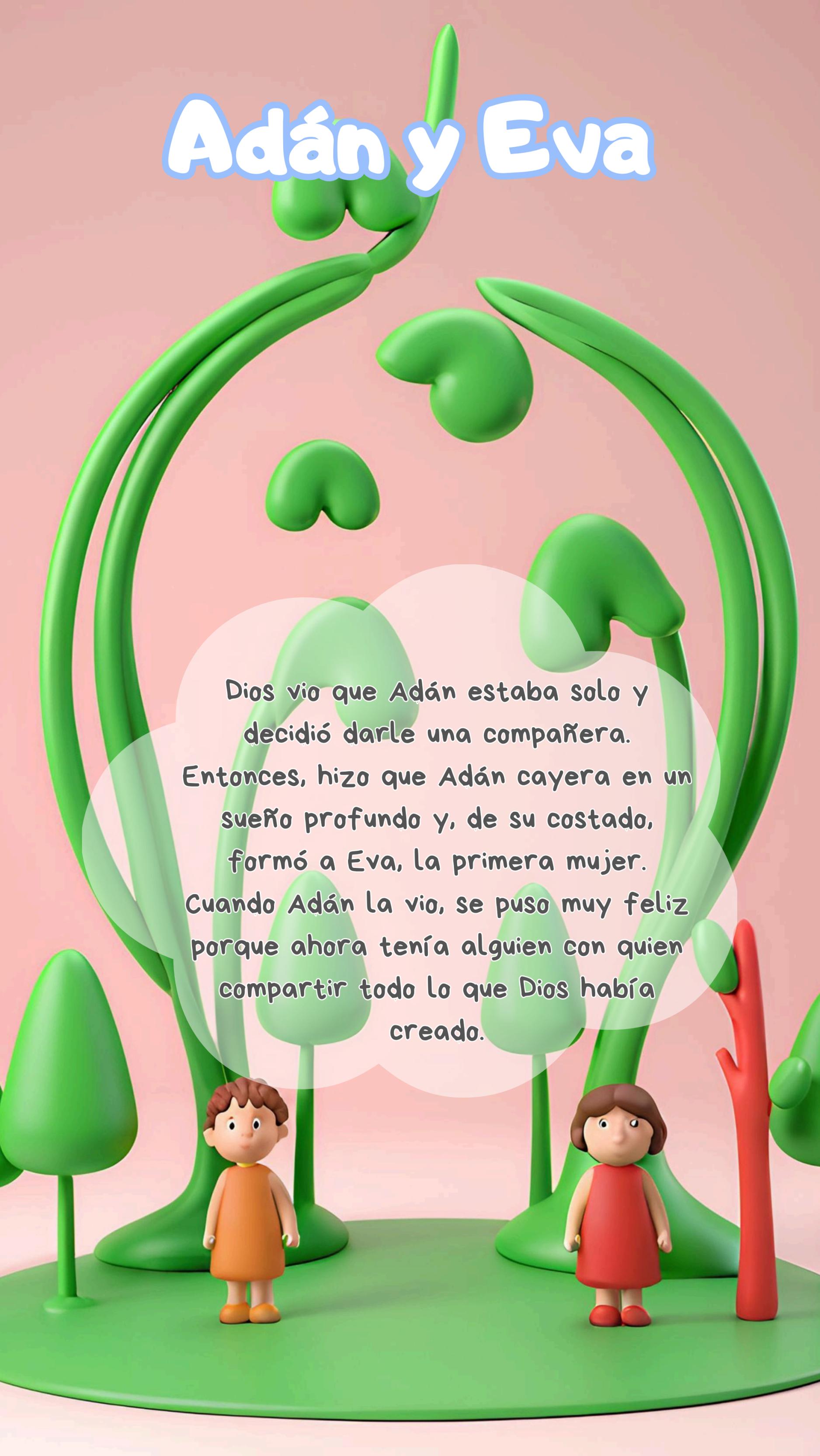


Adán y Eva



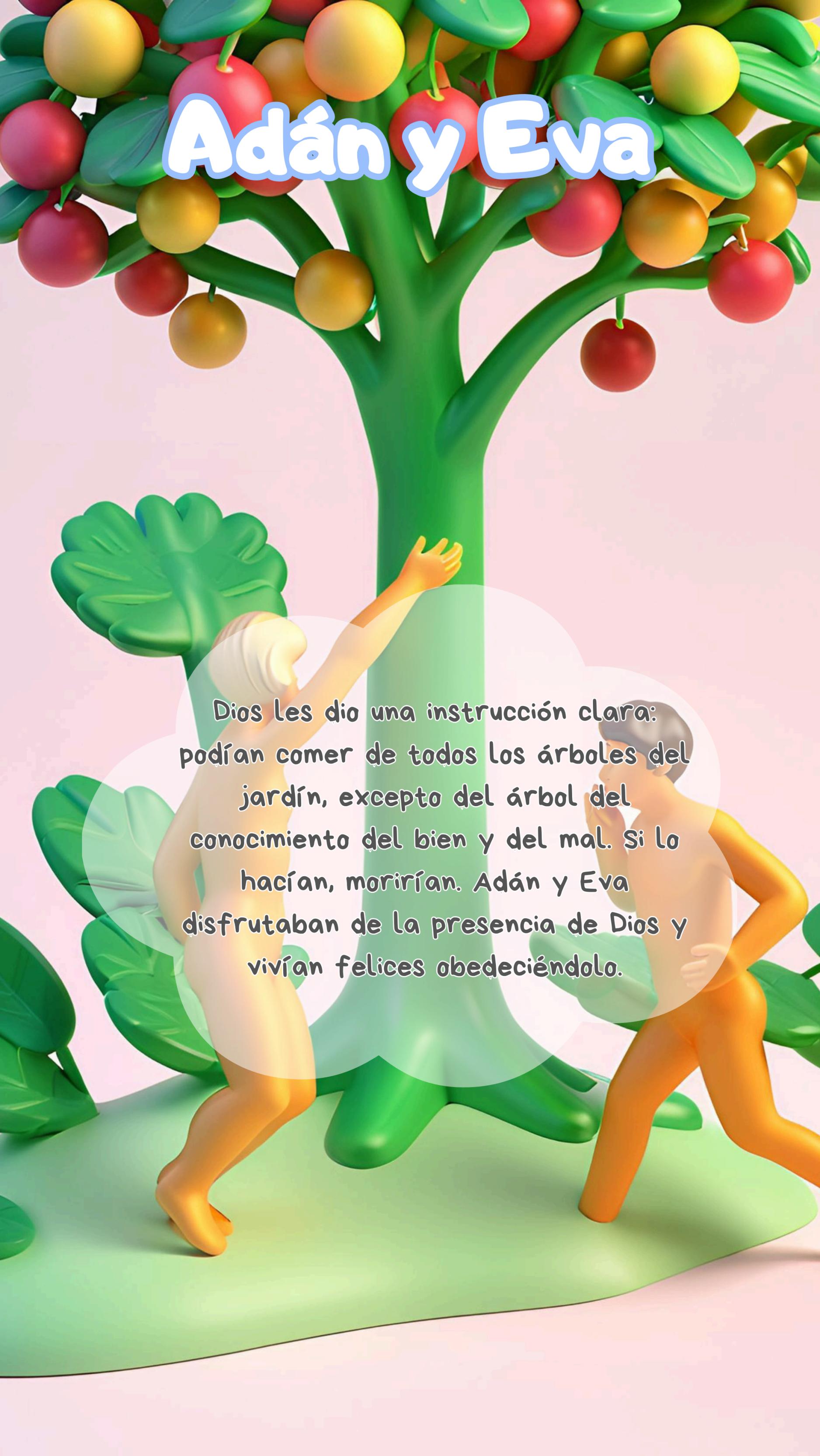
Dios creó un hermoso jardín llamado Edén, lleno de árboles frutales, ríos cristalinos y animales de todas las especies. En ese lugar maravilloso, Dios formó al primer hombre, Adán, y lo colocó allí para que cuidara el jardín.

Adán y Eva



Dios vio que Adán estaba solo y decidió darle una compañera. Entonces, hizo que Adán cayera en un sueño profundo y, de su costado, formó a Eva, la primera mujer. Cuando Adán la vio, se puso muy feliz porque ahora tenía alguien con quien compartir todo lo que Dios había creado.

Adán y Eva



Dios les dio una instrucción clara: podían comer de todos los árboles del jardín, excepto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Si lo hacían, morirían. Adán y Eva disfrutaban de la presencia de Dios y vivían felices obedeciéndolo.

Adán y Eva



Pero un día, la serpiente, que era muy astuta, habló con Eva y la engañó diciéndole que, si comían del fruto prohibido, serían como Dios y conocerían el bien y el mal. Eva tomó el fruto y comió, y luego se lo dio a Adán, quien también comió.

Adán y Eva

En ese momento, se dieron cuenta de que estaban desnudos y sintieron vergüenza. Se escondieron de Dios, pero Él preguntó: "¿Dónde están?". Adán y Eva salieron y confesaron lo que habían hecho. Dios les explicó que, por su desobediencia, tendrían que salir del Edén.

Adán y Eva

Ahora la tierra sería más difícil de trabajar, y la vida no sería tan fácil como antes. Pero aunque fueron castigados, Dios les hizo ropa con pieles de animales y les prometió que un día enviaría un Salvador para restaurar la relación con Él.

Adán y Eva

Versículo clave:

"Y el Señor Dios llamó al hombre y le preguntó: "¿Dónde estás?"

(Génesis 3:9, NVI).

Preguntas:

1. ¿Qué les dijo Dios a Adán y Eva que no debían hacer?
2. ¿Cómo engañó la serpiente a Eva?
3. ¿Qué hizo Dios después de que Adán y Eva desobedecieron?

Adán y Eva

Aplicación:

Este cuento nos enseña que Dios nos ama y nos da instrucciones para nuestro bienestar. A veces podemos sentir la tentación de desobedecer, pero debemos recordar que cada decisión tiene consecuencias. Dios quiere que confiemos en Él y obedezcamos su Palabra, porque sus planes siempre son buenos para nosotros. Aunque Adán y Eva pecaron, Dios no los abandonó, y tampoco nos abandona a nosotros.